

# EL GIGANTE MUNDO DE LOS PEQUEÑOS ODOS

ITINERARIO DE LECTURA DE LOS CUENTOS DE ODOS

DE GRACIELA MONTES

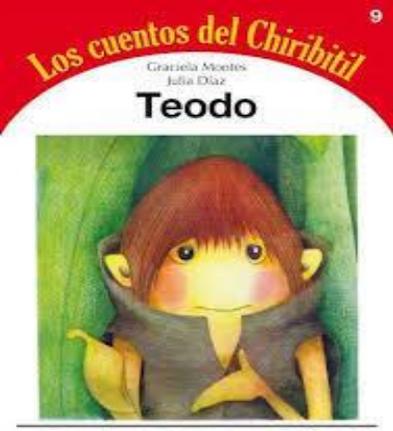
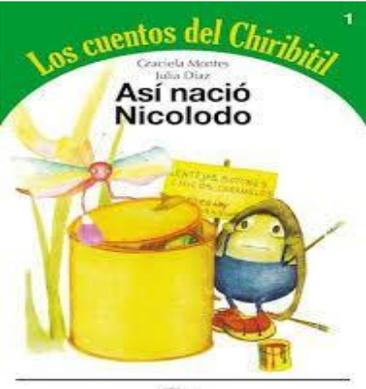
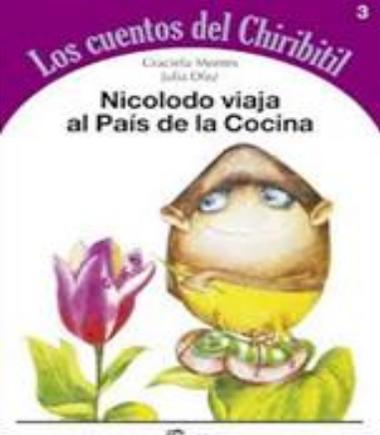
Autoras: María Carrió y Gisela Miñana

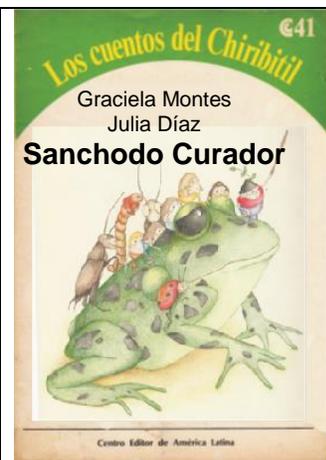
Área Lengua y Literatura – Dirección de Formación Permanente  
Consejo Provincial de Educación de Neuquén - Septiembre de 2019

*“También me gustan las cosas grandes, muy grandes, y las cosas chiquitas, muy chiquitas: las cosas que crecen y siguen creciendo y las cosas que se achican y casi desaparecen. Adentro de mis cuentos hay gigantes que juegan a las bolitas con naranjas y también hay odos que juegan al fútbol con arvejas. Además, yo sé que cuando lo grande-grande y lo chiquito-chiquito se encuentran suceden cosas extraordinarias, fantásticas y terribles. Y ésas son las cosas de las que quiero hablar en mis cuentos”.* Graciela Montes

*"El imaginario de lo maravilloso está poblado de lo miniatúresco: Pulgarcito, Almendrita, Garbancito, los viajes de Gulliver, las aventuras de Alicia. En los cuentos de los odos, un mundo completo es creado y el lugar donde se lo ubica es el fondo del jardín, es decir, un mundo dentro de otro mundo".* Cañón, Pérez y Stapich (2009)

Este itinerario de lectura propone ingresar al mundo de los Odos creado por Graciela Montes, a través de: *Así nació Nicolodo, Nicolodo viaja al país de la cocina, Teodo y Sanchodo Curador*. Los tres primeros fueron editados como libros y el último, si bien estaba en proceso de edición, no llegó a ser publicado, aunque se encuentra disponible una maqueta digital con ilustraciones de Julia Díaz, realizada para un grupo de facebook llamado Lectores y también ex-lectores de los Cuentos del Chiribitil.

Libros	PRINCIPALES ESTRATEGIAS
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mediación de la maestra que lee en voz alta y muestra las ilustraciones</li> <li>• Escritura de la memoria lectora</li> <li>• Relecturas para conocer a Teodo</li> <li>• Escritura de palabras para conocer más a Teodo</li> <li>• Relecturas para apropiarse de algunas palabras del cuento</li> <li>• Jugar a crear nuevos inventos:                         <ul style="list-style-type: none"> <li>• Escritura para completar el cuadro de los inventos</li> <li>• Escritura de un texto colectivo con un nuevo invento</li> </ul> </li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mediación de la maestra que lee en voz alta y muestra las ilustraciones</li> <li>• Escritura de la memoria lectora</li> <li>• Relecturas para conocer a los odos</li> <li>• Escritura de palabras para conocer más a los odos</li> <li>• Relecturas y escrituras para apropiarse de los nombres de los odos</li> <li>• Escritura de los nombres de los odos</li> <li>• Jugar a inventar nuevos paseos para los odos:                         <ul style="list-style-type: none"> <li>• Escritura colectiva de un relato de viaje de los odos</li> </ul> </li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mediación de la maestra que lee en voz alta y muestra las ilustraciones</li> <li>• Escritura de la memoria lectora</li> <li>• Relecturas para conocer a los odos</li> <li>• Escritura de palabras para conocer más a los odos</li> <li>• Relecturas y escrituras para apropiarse de los nombres de los odos</li> <li>• Volver a contar entre todos, con la ayuda de la maestra, el viaje de Nicolodo</li> <li>• Escritura de un texto colectivo para renarrar el viaje de Nicolodo al País de la cocina.</li> </ul>



- Mediación de la maestra que lee en voz alta
- Relecturas de los pasajes favoritos para disfrutar el mundo de los odos

Si bien Nicolodo viaja al País de la Cocina es un relato posterior al cuento Así Nació Nicolodo, la lectura del mundo de los odos puede comenzarse por cualquiera de los cuentos<sup>1</sup>.

## TEODO

### Sugerencias para la lectura en voz alta y la lectura de imágenes

Cecilia Bajour propone en su libro *La orfebrería del silencio* (2016) que las mediaciones de los mediadores tienen que ver con lo poético. Y en este sentido sostiene que hay que revisar los modos de leer que no dejan tiempo para el silencio y el asombro, para los descubrimientos de los lectores.

Entre esas mediaciones pensadas con sentido estético, la lectura en voz alta que hace la maestra para todo el grupo es una de las mediaciones fundamentales. De allí la importancia de planificarla y ensayarla. Planificarla implica también pensar cuáles son esos silencios para esperar los descubrimientos de los lectores.

<sup>1</sup> Los tres libros integraban la colección Los cuentos del Chiribitil, publicados por el Centro Editor de América Latina entre 1976 y 1978. Respecto de esta colección, dice Roberto Sotelo "Cabe destacar que el diseño de Los cuentos del Chiribitil \_formato álbum, 24 páginas\_ fue obra de Oscar "Negro" Díaz, a cargo de la dirección del Departamento de Arte de la editorial. Este diseño incorporaba detalles de vanguardia para la época: la aparición en tapa del nombre del ilustrador, al mismo nivel tipográfico que el escritor; y la profusión de imágenes, con la inclusión de una ilustración a doble página central, sin texto, en cada uno de los libros.(...) Judith Gociol recoge un testimonio de Graciela Montes sobre la colección: "El Chiribitil fue una buena puerta por donde entrar a la literatura para niños porque era una publicación de kiosco, que se entroncaba con lo popular antes que con lo escolar o paraescolar, y eso permitía que los textos estuvieran menos comprometidos con lo esperable o con lo 'correcto', que fueran más vivos, más cercanos. En el Chiribitil a nadie se la habría ocurrido hablar de 'tú', como se hacía en los 'libros para niños'" (Publicado en Imaginaria N° 335, Revista sobre literatura infantil y juvenil, 13 octubre 2014).

Escribimos algunas sugerencias que surgen de nuestra propia experiencia como mediadoras y lectoras expectantes de libros a distintos grupos de niños. Son posibilidades, de ningún modo reglas ni imposiciones. Cada lectora descubrirá las resonancias, los ritmos, los silencios que cada libro le provoca.

En el primer acercamiento, **invitar al grupo a explorar algunas de las bellas ilustraciones** de Julia Díaz, permitirá hacer algunas anticipaciones de sentido sobre la historia de Teodo.

En primer lugar, comentar cómo es el odo que aparece en la tapa: observar qué diferencias hay entre los flequillos de los odos que aparecen en la tapa de los tres cuentos (Papitodo, en *Así nació Nicolodo*, y Nicolodo, en *Nicolodo viaja al País de la cocina*); observar el color de sus mejillas y la vestimenta que usa, cuyo cuello hacia arriba tapa un poco más el cuerpo de Teodo. A continuación, observar qué objeto lleva colgando Teodo y conversar para qué sirve esa herramienta. En las dos páginas siguientes, detenerse y destacar el lugar en el que se encuentra Teodo (como escondido detrás de las plantas), y que pareciera que debajo de esa flor, un malvón, estuviera su casita.

En las dos páginas siguientes se observa una secuencia de 4 cuadros, en las que se lo ve a Teodo yendo y viniendo, trepando y bajando por distintos vegetales del Fondo del Jardín, transportando objetos. Conversar qué estará haciendo. ¿Cómo se lo ve en la página siguiente, cuando va arrastrando un hilito? ¿Con qué gesto camina?

En las páginas anteriores también invitar a comparar el tamaño de Teodo con los objetos, plantas y animales que allí aparecen.

Por último, antes de iniciar la lectura del cuento, observar lo que sucede en la ilustración que incluye onomatopeyas: leérselas a los niños y ver el gesto de las dos hormiguitas que miran de reojo hacia la casa de Teodo. ¿Qué serán esos ruidos? ¿Qué estará haciendo Teodo? Leerles también el cartel que dice "INVENTODO" en la página siguiente.

**Convocar al grupo a escuchar el cuento**, que se va a leer en voz muy baja porque van a conocer a los odos, unos seres muy pequeños que se asustan de las voces altas y los ruidos fuertes. Si bien la lectura se hace en un volumen bajo, no hay que olvidar la vocalización y proyección de la voz para que todos escuchen.

Algunas ideas para resaltar el texto:

-Remarcar la r en el párrafo “*también se lo oía martillar y aserrar y golpetear y tintinear, y rasquetear y cepillar, y los que pasaban cerca de ese malvón oían tric y trac, y pum y pam, y chic y chac, y crash y trash, y rrrron y rrrran.*”

-Acelerar el ritmo en las enumeraciones tales como: “*trayendo entre los brazos un pedacito de tela, o una tuerca y un hilito, un alambre roto...*”; “*También los gusanos y los caracoles y los grillos y las abejas y las mariposas y los ciempiés y las arañas y los demás odos compañeros, todos todos fueron a preguntar.*”

-en los parlamentos de Teodo, hacer la voz bien bajita “ao ao ao”, en contraposición, por ejemplo, a cuando le hablan las hormigas confianzudas que lo tratan de “don” y le hacen muchas preguntas a la vez.

Mientras se lee, mostrar las ilustraciones de Julia Díaz, y continuar orientando la mirada a través de intervenciones precisas que ayudan a esta lectura que construye sentidos a través de la información que brindan el texto y las imágenes.

En la ilustración de la doble página, ubicar dónde está Teodo y señalar todos los demás animalitos que se han acercado a la casa de Teodo. Releer la página anterior y jugar a buscar a cada uno de los que por allí andaban. ¿Cuál era el motivo que allí los convocaba? Releer y conversar sobre la frase que dice que “*El malvón de Teodo estaba más lleno que el ciempiés de las siete de la mañana*”.

Pareciera ser que Teodo, con ese gesto de manos que replica la imagen de tapa, presentara sus inventos. Observar la imagen de las hormigas frente a esa máquina y al sapo frente a la carretilla. ¿Entienden de qué se tratan? Releer la frases: las hormigas, “*¿Y esto qué es?*”; los tres odos, “*hacían comentarios en voz baja acerca de un carrito*”; el sapo, “*se quedó con la boca abierta*”.

En la página en que Teodo expone sus inventos, se ve una secuencia de 4 cuadros. En el último se lo ve a él colgando con un cartelito en la mano. Leer los carteles de cada aparato. Detenerse en cada una de los nombres de las máquinas, e identificar de cuál se trata. En la página siguiente, observar en las imágenes quiénes usan cada una de las máquinas.

En la última página, ¿dónde aparece Teodo? Comparar esta imagen con la de la segunda página, en la que Teodo está escondido detrás de una de las hojas del malvón. ¿Qué pasó con Teodo a lo largo de la historia? Releer el párrafo de la página, y observar que si bien

dice que “*Teodo está muy colorado*”, estaba “*también un poquito azul de puro contento*”, y que ahora su voz se oye “*fuerte, bien fuerte*”.

Para finalizar este primer encuentro con el libro, sugerimos **escribir el título del libro en el afiche de la memoria lectora del grupo**, en el que han ido consignando todos los libros leídos. Cada niñx, por su parte, copiará el título en su propio cuaderno. Para ello, sugerimos que tengan el libro disponible en las mesas, de modo que pueden ir relejendo la tapa y escribiendo. Esta actividad de copia tiene el sentido de registrar un nuevo libro conocido por todos, y de comunicárselo a las familias.

### **Sugerencias para releer, disfrutar del texto, comprender más y mejor y buscar palabras para describir a Teodo**

La relectura es muy importante para volver a sumergirse en el mundo de los odos. Es también la oportunidad para conocer en profundidad a Teodo, pero sobre todo permite enseñar cómo se lee el texto literario, cómo se van haciendo inferencias y descubriendo mejor a los personajes como Teodo a través de las palabras que sugieren cómo es.

**Luego de una segunda lectura del cuento completo**, invitar a escuchar algunas frases para conocer cuál era el tamaño de Teodo:

*“Teodo también vivía en una latita de azafrán, como casi todos los odos”*

*“A veces llegaba cansadísimo hasta su lata, después de una recorrida, trayendo entre los brazos un pedacito de tela, o una tuerca y un hilito”*

A partir de la relectura de estas frases podrán conversar sobre el tamaño de una tuerca o de una latita de azafrán.

Además de un tamaño particular, propio de todos los odos, según dice el texto, Teodo tiene características propias. Para conocerlo más, releer las siguientes frases:

*“andaba siempre escondido detrás de una hoja de laurel”*

*“usaba el flequillo bien largo para taparse la cara”*

*“en lugar de pintarla de amarillo o de colorado o de azul, él la había pintado de verde oscuro y la había empujado debajo de un malvón, para poder mirar sin que lo vieran desde detrás de las hojas”.*

*“Cuando Teodo vio tantos vecinos formados delante del malvón no se animó a salir”*

*“Teodo estaba más nervioso que nunca y sentía mucha vergüenza”.*

Teodo también se caracteriza por sus actividades. El texto dice que *“Cualquiera se daba cuenta de que Teodo trabajaba mucho”*, pero nadie sabía bien en qué. Para conocer las actividades que realizaba, releer:

*“Iba y volvía, pasaba y cruzaba tan apurado y tan cargado...”*

*“También se lo oía martillar y aserrar y golpetear y tintinear y rasquetear y cepillar...”*

*“Se había metido en la latita y estaba dele escribir papelitos. Cuando salió tenía como seis o siete o quince carteles...”*

Luego de releer estas frases que dan cuenta de tres características fundamentales de Teodo, se puede elaborar un afiche con el dibujo de Teodo y las palabras que pueden describir su comportamiento, que surgen de la conversación con el grupo.

Transcribir al afiche las palabras que ya están explícitas en el texto a medida que se relea con el grupo los párrafos en las que aparecen: *tímido, amable, redondo, flequilludo, inventado.*

Teodo	¿Qué hacía? ( <i>fragmentos a releer</i> )	¿Cómo era?
	<p>Teodo también vivía en una latita de azafrán, como casi todos los odos...</p> <p>A veces llegaba cansadísimo hasta su lata, después de una recorrida, trayendo entre los brazos un pedacito de tela, o una tuerca y un hilito...</p>	<p>PEQUEÑO                  DIMINUTO                  CHICO                  MINÚSCULO</p>
	<p>andaba siempre escondido detrás de una hoja de laurel</p> <p>usaba el flequillo bien largo para taparse la cara</p> <p>Cuando Teodo vio tantos vecinos formados delante del malvón no se animó a salir...</p> <p>Teodo estaba más nervioso que nunca y sentía mucha vergüenza.</p>	<p>TÍMIDO O                  VERGONZOSO                  O TEMEROSO</p>
	<p>Iba y volvía, pasaba y cruzaba tan apurado y tan cargado...</p>	

	También se lo oía martillar y aserrar y golpetear y tintinear y rasquetear y cepillar... Se había metido en la latita y esta dele escribir papelitos. Cuando salió tenía como seis o siete o quince carteles...	TRABAJADOR O LABORIOSO O ESFORZADO
--	--	---

## Sugerencias para releer, conocer los inventos de Teodo y aprender algunas palabras

Finalmente, luego de **la tercera lectura completa del cuento** y cuando el grupo ya conoce más profundamente a Teodo, conviene focalizar en su principal característica: la creatividad. Teodo pone un cartel en su casa que dice INVENTODO.

Invitar a mirar nuevamente las ilustraciones de esos inventos. Y luego releer cada uno de los inventos y copiar, a la vista del grupo, en el pizarrón o en afiche los nombres de esos inventos. Invitar también a escuchar cada nombre y conversar para qué sirve cada invento, a quiénes y qué problemas específicos les ayudan a resolver.

También reflexionar sobre cómo están formados los nombres: algunos incluyen una explicación de cómo se usa ese invento, y otros están conformados por dos palabras:

- *“carretilla para que cincuenta hormigas se lleven a su casa todo un árbol”*
- *“Aparato para atarles los cordones de las zapatillas a los ciempiés”*
- *“Afiladora para agujones de abejas”*
- *“Máquina para desenredar telarañas”*
- *“Aerosol para pintar las alas a las mariposas”*

Dos palabras: *“Taxicarro para caracoles apurados. Anda a gorrión o a sapo”*.

En la siguiente página del libro, se describe cómo los distintos animales del Fondo del Jardín empezaron a hacer uso de los inventos de Teodo. Releer ese párrafo, para nuevamente identificar cada una de las máquinas. Destacar por ejemplo el modo en que es nombrado el aparato destinado a los ciempiés (aquí es nombrado como *“atacordones”*). El siguiente cuadro registra la información sobre los inventos de Teodo. Puede ser confeccionado entre

todos en un afiche, aunque también se pueden entregar para que sea completado o armado en los cuadernos.

<b>Invento</b>	<b>¿A quién ayuda este invento?</b>	<b>¿Qué problema de esos animalitos intenta resolver?</b>
Carretilla para que cincuenta hormigas se lleven a su casa todo un árbol		Tienen que trasladar muchos alimentos al hormiguero
Aparato para atarles los cordones de las zapatillas a los ciempiés		Tardan mucho tiempo en atar los cordones de tantos pies
Afiladora para agujijones de abejas		Se les desafilan los agujijones
Aerosol para pintar las alas a las mariposas		Se les despintan las alas
Máquina para desenredar telarañas		Se les enredan las telarañas
Taxicarro para caracoles apurados. Anda a gorrión o a sapo		Se desplazan muy lentamente

Por ejemplo, la primera columna podría ya estar escrita con el listado de inventos, la segunda columna se deja en blanco y lxs niñxs tiene que escribir estas palabras. Estas palabras ya están enunciadas en el nombre del invento, es decir que la tarea a realizar implica la lectura de la primera columna para conocer de qué invento se trata, y la selección de una palabra que servirá para responder a la pregunta de la segunda columna ¿A quién ayuda ese invento? Sugerimos que la primera y la segunda fila sean realizadas entre todxs, de modo de explicitar cómo leer y escribir para resolver la consigna.

Los enunciados de la tercera columna, a su vez, también pueden entregarlos ya transcritos, pero no ubicados en el cuadro. La tarea de los chicxs será leer esos problemas, identificar de cuál invento se trata y pegar el papelito con la frase en la fila que corresponda.

Esto ya fue conversado entre todxs cuando analizaban los inventos, pero pueden realizar uno o dos entre todxs para mostrar cómo es la actividad.

## Sugerencias para jugar a inventar como Teodo

Pueden conversar sobre algunos problemas prácticos que el grupo pueda identificar como propios: limpiar el barro de las zapatillas, evitar que las tazas se vuelquen durante la merienda, recordar una página del libro que les gustó, regar las plantas de la sala el fin de semana cuando no hay nadie en el jardín, conservar un diente de leche si se les sale en el jardín hasta llegar a su casa, guardar todas sus pertenencias en la mochila, etc.

Y a partir de estos problemas prácticos diseñar algunos inventos que puedan solucionarlos y ponerles nombre.

Conviene siempre que el primer invento sea **colectivo**, con la guía de la maestra que irá preguntando con qué elementos se puede construir, cómo funciona, cómo se llamará. La utilización de un afiche en el que se listen los problemas a resolver, los elementos a utilizar, el nombre del invento se constituye en una situación de enseñanza de la escritura, que conserva los sentidos sociales de la escritura, como lo son ayudar a ordenar las ideas y a registrar información para no olvidarla.

Problema práctico	Quién tiene ese problema	Qué elementos utilizar para hacer el invento	Nombre elegido para el invento

En una segunda instancia de juego se podría plantear la construcción de un nuevo invento en grupos (esta posibilidad dependerá del nivel de autonomía desarrollado durante el ciclo lectivo)<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> Si les interesa seguir el tema de los inventos, sugerimos la lectura del libro *El zoo de Joaquín*, de Pablo Bernasconi, en el que Joaquín un día decide ser inventor y manifiesta que "Con algunos cachivaches y regalos de mi tía armaré diez animales que me hagan compañía". Si bien no inventa máquinas o aparatos que resuelvan problemas, sí aparece la idea que es posible reorganizar en una composición distintos elementos de desecho, y construir objetos con algún sentido. Consultar la propuesta didáctica en la secuencia SEGUIR UN ITINERARIO DE LECTURA. LEER PARA JUGAR, DESCUBRIR E INVENTAR ANIMALES en la que hay propuestas para la lectura de ese libro, así como también de *Animalario* y *Pájaro suerte*. Disponible en <https://www.neuquen.edu.ar/lengua-y-literatura/>

## ASÍ NACIÓ NICOLODO

### Sugerencias para la lectura en voz alta y la lectura de imágenes

La lectura en voz alta de una lectora experimentada como la maestra es una mediación potente para que el grupo conozca la historia del encuentro de Papitodo con Mamitoda. Esta lectura se hará mientras se van mostrando las imágenes sugerentes de la ilustradora Julia Díaz.

#### Algunas ideas para lograr matices en la lectura en voz alta:

- exagerar la pronunciación grave de las palabras con vocales **A** u **O**: zapatos redondos, amable con todos, faroles, caracoles, cosas tristonas...
- leer en la primera página "*buenos días*" como si fuera la voz del propio Papitodo que está saludando a la hormiga.
- leer haciendo pausas importantes en la enumeración en la que se cuenta todo lo que le gustaba pintar a Papitodo: "*Pintaba los faroles de la plaza (pausa), las chimeneas de los caracoles (pausa), etc.*" En este caso, la lectura pausada de la enumeración, nos da tiempo a los lectores a construir las imágenes de esos sitios y objetos pintados por Papitodo.
- leer a mayor velocidad la enumeración en la que cuenta cómo pintaba Papitodo "*de colorado y de azul, a rayas y a cuadritos, del revés de del derecho...*". Esa aceleración en la lectura pretende imprimir la idea de que son muchas y variadas las formas de pintar.
- leer en voz baja, como en secreto y complicidad con el lector, los tres paréntesis que aparecen a lo largo del cuento. Dos de ellos aclaran que "no es cierto" que los viernes siempre llueve o que siempre hay sol: "*(Aunque no era cierto. Pero Papitodo estaba tristón y se le daba por pensar cosas tristonas)*". El otro, que "*por suerte*" no había pintura negra para que pintase los pastitos ese día que estaba tristón.
- jugar con diferentes intenciones en los siguientes parlamentos que dice Papitodo:

(muy triste, en voz bajita, casi llorando)- *Los viernes siempre llueve.*

(muy triste, en un suspiro)- *Estoy muy solo. Hoy pintaría todos los pastitos de negro.*

(muy alegre o cantando, en voz alta) - *Los viernes siempre hay sol,*

*Siempre hay sol,*

*Siempre hay sol,*

*Sieeeeempre hay soooooool.*

(con voz de enamorado) -*Hasta mañana*

Asimismo, es interesante que en la lectura de estas historias la lectora experimentada invite a lxs niñxs a **observar con detenimiento las ilustraciones de Julia Díaz**, en cuyos trazos toma forma el mágico mundo de los Odos. Con algunas preguntas y señalamientos, la maestra va ayudando a que los niñxs agudicen la mirada para conocer más detalles a partir de la lectura del lenguaje visual. A continuación, algunas ideas para realizar esta exploración y profundizar en:

- Cómo es y qué hace Papitodo: invitar a observar qué tiene en sus manos Papitodo en la imagen de la tapa. Observar los 3 pinceles y la latita con pintura derramada en dos colores. Detenerse también, en la primera página, en cómo está vestido, cómo es su peinado.
- De qué tamaño son los Odos: para poder tomar dimensión del tamaño de los Odos, invitamos a los niñxs a explorar distintas páginas del libro y ver cómo son, qué tamaño tienen, en relación a otros seres u objetos que allí aparecen:
  - ver a Papitodo en el hormiguero, comparar su tamaño con el de las hormigas;
  - cuando está sobre el pastito y cuando está sobre unas hojitas y hay una flor detrás;
  - cuando está sobre el farol,
  - cuando están Mamitoda y Papitodo en una rosa, y hay otros Odos, uno leyendo y otro saltando a la soga;
  - cuando van a pasear en sapo y revolotean allí unos insectos.
- Las casitas de los Odos.
  - Comparar las latitas de azafrán en las que usualmente viven los Odos, como la latita de Mamitoda, con la Lata de Arvejas del odo Pancho, que alquilaba

cuartos: ¿cómo son? ¿cuál es más grande? ¿conocen las latitas de arvejas?

Señalar que las de azafrán son aún más pequeñas.

- Observar la página en la que Papitodo está tristón, y aparece asomado en la ventana. Volver a la página en la que está la Latita de Arvejas e identificar cuál de esas ventanas es la de Papitodo.
- ¿Cómo son los Odos? ¿Cómo es Mamitoda? ¿y Papitodo?.
  - Observar las páginas en las que aparecen los dos Odos. Detenerse en qué ropa visten, en su peinado, en el calzado (estos últimos, son característicos de los Odos, según lo dicho en la primera oración del texto).
  - ¿A qué se dedica Mamitoda? Releer el cartel que está en su casita.
  - ¿Qué tiene Papitodo en su manos esta vez? Detenerse en que además de los pinceles que solía tener en las imágenes iniciales, en esta imagen tiene muchos otros objetos más. ¿Cuáles son? Releer y recordar que él se había acercado a la latita en búsqueda de un paraguas. ¿Por qué tiene esos objetos y no el paraguas?
- La parada del ciempiés: observar el ciempiés, su longitud y enumerar todos los pasajeros que aparecen. Ayudar a vincular el oficio de este animal en el mundo de los Odos con su longitud.

Luego de estar primera lectura del cuento completo, escribir en el afiche de la memoria lectora del grupo el nuevo título conquistado. En este caso, la escritura puede ser hecha por la maestra, mostrándose como escritora a la vista de todxs. En primer lugar, la maestra los invita contar cuántas palabras tiene el título: relee el título en voz alta y les señala las 3 palabras en la tapa del libro, y hace explícita la marca gráfica del espacio en blanco entre palabras que indica esta segmentación léxica. El grupo dicta el título, palabra por palabra. Se pueden prolongar los sonidos para identificar cada uno de los sonidos que conforman las palabras. Esto les permite avanzar en las inferencias sobre las relaciones entre los sonidos y las letras y establecer las correspondencias entre ambos (Borzzone, Silva, Rosemberg).

## Sugerencias para releer, disfrutar del texto, comprender más y mejor y buscar palabras para describir a los Odos

Luego de una **segunda lectura completa del texto**, ayudar a focalizar en algunas frases para conocer mejor a los Odos y a Papitodo. Releer y escribir las frases en un afiche, por ejemplo, al releer la primera oración del cuento “*Papitodo era principalmente un odo, así que usaba flequillo y zapatos redondos*”, pueden conversar y escribir en el afiche estas costumbres del *flequillo* y de los *zapatos redondos*, aspecto común a todos los odos, que podrán corroborar en las imágenes de éste y demás cuentos del itinerario. Luego, conversando con el grupo, tratar de asignarle una característica a cada Odo. Las palabras de la tercera columna van a modo de sugerencia, pero las palabras deberán surgir de la conversación con el grupo.

	¿Qué hacía? (fragmentos a releer)	¿Cómo era?
	<p>Los odos suelen vivir en latitas de azafrán, pero Papitodo alquilaba un cuarto en la lata de Arvejas del odo Pancho.</p> <p>Se fue caminando hacia la parada del ciempiés.</p>	<p>PEQUEÑO                      DIMINUTO                      CHIQUITO                      MINÚSCULO</p>
	<p>Jamás pasaba al lado de una hormiga sin decirle buenos días</p> <p>y a los gusanos, que son un poco lentos, los dejaba pasar primero.</p>	<p>SIMPÁTICO-                      AMABLE-                      CARIÑOSO-                      ATENTO</p>
	<p>Papitodo era pintor. Pintaba los faroles de la plaza, las chimeneas de los caracoles, los pasillos de las casas de las hormigas y, si lo dejaban, era capaz de pintar los pastitos uno por uno.</p> <p><i>Releer esta oración y las dos siguientes, para poder conversar qué significa la frase “pintor de alma”.</i></p>	<p>PINTOR DE                      ALMA                      SÚPER PINTOR</p>

	(Papitodo) se lustró los zapatos, se puso un chaleco a rayas y se fue a la latita de Mamitoda	ELEGANTE- COQUETO- ARREGLADO
	Mamitoda se pasó la mano por la cabeza para ver si estaba bien peinada	COQUETA- ELEGANTE- ARREGLADA

Papitodo conoce a Mamitoda cuando se tropieza con el cartel amarillo. Leer lo que dice el cartelito y la página. Luego releer la enumeración que está entrecomillada, que es la transcripción del cartel, y cuando aparecen nuevamente mencionados en la voz de Mamitoda, indicada por el guión de diálogo. Dar vuelta la página, y observar a Papitodo, ¿se lleva solo el paraguas? Releer esas dos páginas y conversar qué sucede que Papitodo queda tan cargado.

Otra relectura interesante es releer las dos situaciones en las que Papitodo hace afirmaciones sobre el estado del tiempo en los días viernes, en lo que pareciera una actitud cómplice del narrador hacia nosotros los lectores, que nos aclara sobre la falta de veracidad de esos dichos. “-Los viernes siempre llueve (Aunque no era cierto. Pero Papitodo esta tristón...)”, y “Los viernes siempre hay sol, siempre hay sol...(Aunque no era cierto)”. ¿Por qué no era cierto? Conversar con los niños cómo estaba de ánimo Nicolodo cada uno de esos días.

## **Sugerencias para escribir los nombres de los Odos y hacer foco en el sistema de escritura**

En una tercera lectura, una vez que los niños han profundizado en la comprensión de la historia, proponer actividades en las que se concentrarán en cómo se escriben algunas palabras importantes del relato: qué letras son necesarias y en qué orden para escribir los nombres de los Odos.

Es en el final del texto, cuando se anuncia lo que el título del libro anticipaba: el nacimiento de Nicolodo. Releer la página, buscar en dónde aparecen los nombres de los tres personajes: NICOLODO, PAPI TODO, MAMITODA. Luego escribirlos a la vista de todos en

un afiche, uno debajo del otro. Releer los nombres y señalar las terminaciones similares de las palabras. Mostrar la manera escrita que lleva esa pronunciación oral similar: -ODO -ODO, -ODA. En este sentido, el aprendizaje del sistema alfabético requiere la focalización en la estructura fonológica o sonora de las palabras, que ayuda a promover en los niños el desarrollo de habilidades fonológicas, pero es importante a la vez ir trabajando a la vez la forma escrita de la palabra, para facilitar el establecimiento de relaciones de correspondencia entre letras y sonidos (Borzzone, Silva, Rosemberg).

Los chicos pueden copiar los nombres en su cuaderno y hacer un dibujo sobre el relato compartido.

## **Sugerencias para jugar a inventar**

Ahora que conocemos los medios de transporte de los odos (Papitodo iba al trabajo en ciempiés, con Mamitoda paseaban en sapo en el charco), proponer al grupo pensar qué otros paseos podrían hacer Papitodo y Mamitoda con Nicolodo, por dónde pasearían (tener en cuenta el tamaño de los odos), en qué se trasladarían y cuáles serían las paradas.

Para ello, sugerimos en primer lugar releer las frases del texto: *“Y se fue caminando hacia la parada del ciempiés”, “Los domingos de tarde iban al charco a pasear en sapo”* y la que cuenta algo que les gustaba hacer *“Ese día se fueron a tomar un pastito helado a la Plaza”*. A partir de esta relectura, coordinar este momento de invención en el que el grupo propondrá distintas ideas sobre un paseo: en qué se trasladarían, por dónde se irían y que harían o qué tomarían qué es (otra alternativa al pastito helado).

Algunas ideas para desarrollar:

Fueron a pasear en abeja de flor en flor

Fueron a pasear en cuis por túneles secretos

Fueron a pasear en lagartija por las dunas

La idea es comenzar a desarrollar un breve relato de viaje entre todos, que respete las características de los personajes. La maestra escribe el breve texto en el pizarrón o en afiche a la vista del grupo.

## NICOLODO VIAJA AL PAÍS DE LA COCINA

### Sugerencias para la lectura en voz alta y la lectura de imágenes

Como ya hemos mencionado para los cuentos anteriores, los niños acceden a la historia a través de la lectura en voz alta de la maestra, por lo que la planificación de esta mediación es sumamente importante.

Algunas **sugerencias para la lectura en voz alta:**

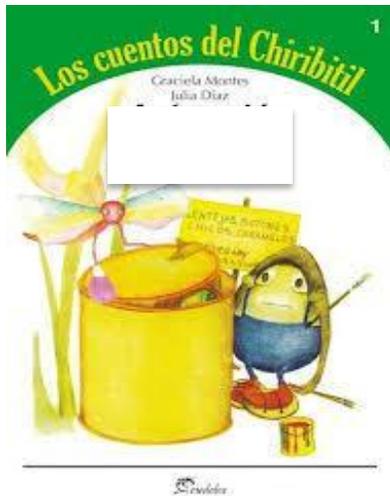
- acelerar a medida que se avanza en la mención de los elementos: sobre los tipos de Odos que hay (en la primera página); cuando enumera los distintos lugares que atravesó Nicolodo en su viaje, tanto a la ida como en el regreso.
- leer en voz más bajita cuando aparecen paréntesis, de modo de transmitir la idea de la voz narradora cómplice con el lector al contarle sobre costumbres de Nicolodo o sobre su punto de vista en una situación particular: cómo le gustaba a Nicolodo tomar su desayuno “(A Nicolodo le encantaba mojar el pastito en el agua antes de comérselo)”; sobre qué pensaba cuando Cristina levantaba el dedo “(A Nicolodo le pareció que era el Obelisco)”.
- estirar las palabras y exagerar la vocalización en la descripción de Cristina, en la que da cuenta del tamaño que representa para Nicolodo: “*enorme, enormísima, enormisísima*”.
- leer en voz bajita, cuando relata cómo Nicolodo se esconde ante el susto que le genera el País de la Cocina.
- OH, AY, UIA, HOLA, leerlos como si fueran la voz de Cristina diciéndolo.

Compartimos estas **sugerencias para la lectura de imágenes:**

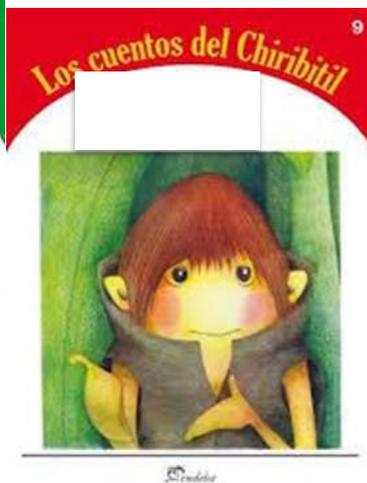
- En el cuento *Así nació Nicolodo* no alcanzamos a conocerlo, porque el cuento termina cuando él nace. Por tanto, en este libro, *Nicolodo en el País de la Cocina*, es la primera vez que los lectores lo vemos en las ilustraciones. Observar cómo es, cómo se viste en la ilustración de tapa. Conversar qué serán las gotitas de agua de la flor. Observar que Nicolodo sostiene un pastito en la mano y relacionar lo que allí relata sobre su desayuno.
- En la primera página, observar que hay un paisaje con Odos enmarcados en un óvalo, justamente la forma que tienen los Odos.

- En la página siguiente, detenerse para encontrar la casita de Nicolodo e identificar qué otros animalitos rondan por allí. Conversar sobre el tamaño de Nicolodo a partir de la comparación con estos otros habitantes del Fondo del Jardín. En varias páginas más adelante y en la doble página central aparece graficado este mundo de los Odos. Invitar a explorar en esa doble página qué hacen los odos: observar que uno parece estar tirándose por una hojita-tobogán, otros como tapaditos o cobijados por unas hojas o pétalos de flores, otro trepando por las hojas, otro, ¿en la peluquería?, con su cabeza metida en el capullo de una flor?
- En contraste con los paisajes tan vegetales y floridos del Fondo del Jardín, en una página se observa a Nicolodo enfrentando un cuadrículado de baldosas negras y blancas y un par de tacos. ¿A dónde ha llegado? Releer el nombre del cuento. Observar que su estatura ha de ser tal que su vista solo llega a esos tacos.
- En las páginas en la que aparece parte del cuerpo de una persona en guardapolvo, y los elementos de la cocina, jugar a encontrar a Nicolodo, que está allí asomadito.
- Observar las dos páginas en las que aparece la cara de Cristina. Observar los ojos de Cristina, ¿cómo es esa mirada? ¿Sigue escondido Nicolodo? ¿Sobre qué está apoyado cada vez?
- En una página en la que Nicolodo abarca casi toda la página, ¿en dónde está durmiendo? Conocer el tamaño de una cuchara sopera es la que nos da la escala del dibujo de Nicolodo. Notar que se sacó los zapatitos para ponerse cómodo.
- En la última página, vemos a Nicolodo entrando a su casita. ¿Qué hace antes de entrar? Observar que deja sus zapatitos afuera.

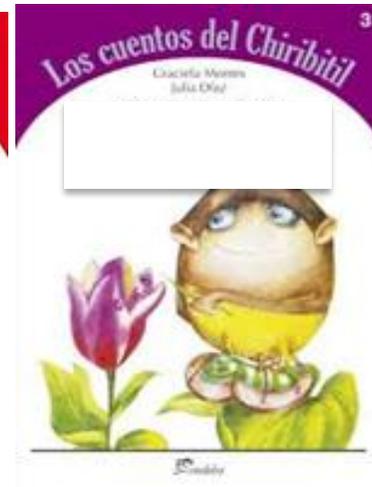
Luego de esta primera lectura del cuento completo, completan el afiche de la memoria lectora del grupo con este nuevo título. Se puede ofrecer fotocopias de las 3 tapas del itinerario lector, pero con el título borrado. Lxs niñxs deben escribir el título que corresponde a cada ilustración. Una variante para esta actividad es ofrecer por separado los tres títulos, y que tengan que ubicar el que corresponde a cada tapa. Estas actividades requieren distintas tareas cognitivas por parte de lxs niñxs: en el primer caso, tienen que escribir los títulos (para lo que pueden recurrir a la memoria lectora o a los propios libros leídos para copiarlos). En el segundo caso, la tarea es leer cada título, para poder seleccionar cuál corresponde a cada ilustración (acá se ponen las tapas y títulos como ejemplo, pero habría que asegurarse un tamaño suficiente para que el texto sea legible, o para que el espacio en blanco sea amplio para la escritura de lxs niñxs).



### **Teodo**



### **Nicolodo viaja Al País de la Cocina**



### **Así nació Nicolodo**

## **Sugerencias para releer, disfrutar del texto, comprender más y mejor y buscar palabras para describir a los Odos**

Como ya hemos planteado para los títulos anteriores, las instancias de relectura son fundamentales para poder profundizar en las historias, conocerlas y comprenderlas mejor. Lectura a lectura el grupo con la maestra va adentrándose en la ficción que cada libro encierra, para explorar más detalles de los personajes y apropiarse de las palabras que los nombran. Son los libros y las lecturas mediadas de la maestra los que van formando lectores. Se tiene el temor de que lxs chicxs se aburran al regresar al libro ya leído, pero como sostienen Borzone, Silva, Rosemberg y Stein *“En cada lectura compartida pueden “anticipar” lo que va a pasar y esto les produce placer porque sienten que dominan la situación de lectura. Los niños recuerdan fragmentos extensos y “juegan a que leen”. Como el texto es simple y los niños lo leyeron muchas veces, pueden focalizar sus recursos cognitivos y lingüísticos en los procesos que les permiten ir reconociendo las palabras escritas y comprender el texto cada vez mejor. Estas situaciones en las que los niños comparten varias veces con un adulto la lectura de un mismo texto constituyen oportunidades especiales para que los niños adquieran conocimientos referidos al sistema de escritura (orientación de la escritura, reconocimiento de letras, establecimiento de*

correspondencias entre letras y sonidos, reconocimiento de palabra escritas), algunas características de los textos escritos, fórmulas de apertura y de cierre”.

	¿Qué hacían?	¿Cómo son?
	<p>(los odos) jugaban al fútbol con arvejas</p> <p>Releer todo el itinerario del viaje de Nicolodo. Releer la frase “<i>Cristina era enorme, enormísima, enormisísima, lo más enorme que había visto Nicolodo en toda su vida</i>”, y las descripciones que hace sobre cómo veía Nicolodo todo aquello (las comparaciones: rayas de blusa como avenidas; pileta como el mar).</p> <p>En un bolsillo de ese delantal bien podían vivir siete familias de odos...</p> <p>Cristina puso dos gotas de leche y dos gotas de agua, un montoncito de mermelada, un amiguito de pan y un pedacito de lechuga para que Nicolodo eligiera.</p> <p>Se quedó dormido en el fondo de una cuchara sopera.</p>	<p><b>PEQUEÑO- MÍNIMO-ÍNFIMO-</b></p>
	<p>Los odos hacen siempre lo que se les da la gana</p>	<p><b>LIBRES- INDEPENDIENTES DECIDIDOS- AUTÓNOMOS- ESPONTÁNEOS- ATREVIDOS</b></p>

	Nicolodo se fue acurrucando detrás de un montón de huevos, calladito... Se dio cuenta de que las cosas chicas se asustan si uno les grita.	<b>TEMEROSO- ASUSTADIZO- DESCONFIADO</b>
--	---	--

## Sugerencias para jugar a inventar

Nicolodo no alcanza a contarle al odo Gardelito cómo fue el viaje porque se quedó dormido de tan cansado que estaba. Sugerimos invitar al grupo a contarle a Gardelito cómo ha sido el viaje de Nicolodo. Se trata de volver a contar el viaje según lo que han escuchado y visto en las ilustraciones.

Escribir ese viaje en un afiche o en el pizarrón a la vista del grupo, mostrando cómo organizar las ideas para que Gardelito entienda. Una forma posible de organizar un relato breve es la siguiente:

Nicolodo cruzó la Frontera de los Rosales.....

Se encontró con Cristina que era ...

Cristina hizo una tortilla y después.....

Nicolodo se quedó dormido y después....

## Sugerencias para establecer relaciones entre los cuentos del itinerario

La lectura de un itinerario está centrada en la lectura de varios relatos “*entrelazados por un tema común. Proponer un itinerario de lectura tiene el propósito de asegurar no solo un trabajo planificado y sistemático de lectura de una cantidad importante de cuentos, sino también de favorecer la lucidez lectora que surge del contraste de obra con obra y el enriquecimiento de las conversaciones sobre lo leído, que siempre son más fructíferas cuando también van de un libro al otro*”<sup>3</sup>. Es decir, que en el contexto de lectura de un itinerario, los lectores están interesados en la búsqueda de similitudes y diferencias, y esos descubrimientos permiten construir una mayor comprensión de los textos y el goce intelectual buscado.

En este caso, leer estos cuentos nos permite sumergirnos en el mundo de los Odos, conocer cómo son, dónde viven -cómo es el Fondo del Jardín-, cuáles son sus costumbres / qué les gusta hacer, conocer algunos Odos en particular y sus ocupaciones, etc. Al ir leyendo cada libro, iremos profundizando en el conocimiento de ese mundo. En este cuadro se detallan, para cada título, qué información vamos conociendo sobre: las características generales de los Odos, los lugares que constituyen su mundo, los animalitos amigos, varios Odos en particular (nombres y detalles de su vida).

El siguiente cuadro pueda orientar sobre las conversaciones y comparaciones que pueden hacerse entre los títulos, o también se puede elegir alguna de estas dimensiones en particular para ir completando en el encuentro con cada uno de los títulos.

---

<sup>3</sup> Oyanarte, M. y Carrió, M. (2017). PARA LEER CON TODO. 3er grado. SEGUIR UN ITINERARIO DE LECTURA. RELATOS CON MIGRACIONES. Viajes y encuentros, hostilidades y hospitalidades. Ministerio de Educación de la Nación. Área Lengua.

<p>Libros</p> <p>Mundo Odo</p>	<p><b>Teodo</b></p>	<p><b>Así nació Nicolodo</b></p>	<p><b>Nicolodo viaja al País de la Cocina</b></p>
<p><b>Características generales de los Odos</b></p>	<p>(Teodo era casi como los otros Odos):</p> <p>Vivía en el fondo del Jardín</p> <p>Usaba flequillo (bien largo)</p> <p>Era amable y todas las mañanas saludaba</p> <p>También vivía en una latita de azafrán...</p>	<p>Usan flequillo y zapatos redondos</p> <p>Son amables con todos</p> <p>Suelen vivir en latitas de azafrán</p> <p>Viajan en ciempiés</p> <p>Van al charco a pasear en sapo</p>	<p>Viven en latitas de azafrán</p> <p>Juegan al fútbol con arvejas</p> <p>Se llevan bien con todo el mundo</p> <p>Juegan o trabajan (o al revés), o juegan y juegan</p> <p>Desayunan siempre al aire libre: toman dos o tres gotitas de agua con pajita y se comen un pastito</p> <p>Hacen siempre lo que les da la gana</p> <p>Mueven las patitas cuando están contentos</p>
<p><b>Lugares de los Odos, que nos permiten hacernos un mapa de cómo es su mundo</b></p>		<p>-Terreno de Enfrente</p> <p>-Plaza Grande</p>	<p>-Fondo del Jardín</p> <p>-Calle del Hormiguero, cerca de la Plaza Margarita</p> <p>-Ruta Tres</p> <p>-Frontera de los Rosales</p> <p>-Desierto del Patio</p> <p>-País de la Cocina</p>
<p><b>Odos que vamos conociendo (o van siendo mencionados)</b></p>	<p>Teodo, inventado</p> <p>Odoacro, albañil</p> <p>Odosio, carpintero</p>	<p>Papitodo, pintor de faroles y chimeneas</p> <p>Mamitoda, vendedora de lentejuelas, botones chicos y caramelos</p>	<p>Nicolodo, mecánico de escarabajos.</p> <p>Odos estudiosos: doctodos (Sancho Curador, por ejemplo)</p> <p>Odos tímidos que se escondían detrás de las hojas del laurel: (¿Quién es? ¡Teodo!)</p>
<p><b>Animales y amigos de los Odos</b></p>	<p>Gusano Violinista</p> <p>Luciérnagas</p> <p>Hormigas</p> <p>Caracoles</p> <p>Grillos- Abejas</p> <p>Mariposas</p> <p>Ciempiés</p> <p>Arañas- Sapo</p>	<p>Gusanos</p> <p>Hormigas</p>	<p>Grillo Gardelito</p> <p>Hormiga Andrea</p> <p>Gusano Aristides</p> <p>Cristina (era buena, gigante amable y comprensiva)</p>

## Para seguirla

\* Se puede compartir una canción del grupo Valor Vereda que se llama Así nació Nicolodo. Seguramente podrán encontrar en la letra muchos “guiños” a los lectores de estas historias de los Odos, que libro a libro se han ido convirtiendo en expertos en ese mundo minúsculo y poético.

### Canción ASÍ NACIÓ NICOLODO (Valor Vereda – 2018)

- ¿Ya llegamos abuelodo?

Juegan con arvejas,

Tocan el violín,

Viven en latitas,

Aquí en mi jardín.

Familias de Odos van por ahí.

Les gusta viajar y desayunar

pastito con agua,

Al sol descansar,

Juegan y trabajan,

Vienen y van.

**Aquí en mi jardín podrás encontrar**

**Un mundo de Odos,**

**que está esperando para jugar.**

**Señor mire bien**

**En dónde pisar,**

**Puede que haya un Odo,**

**que esté queriéndolo saludar.**

**Ao ao ao**

**Ao ao ao**

**Así saludan todos los Odos**

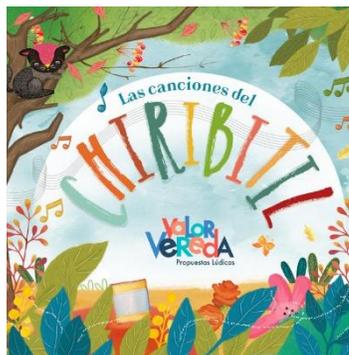
**Cuando te ven pasar.**

**Ao ao ao**

**Ao ao ao**

**Así saludan todos los Odos**

**Cuando te ven pasar.**



- *Mirá, allí viven en la lata de azafrán un amigo mío*

- *Sí, mirá, allá, debajo del malvón*

- *Y eso que va por ahí es un ciempiés que lleva a todos a todos lados*

- *¡Me encanta este lugar!*

Al Odo papá,

le gusta pintar.

Un día paseando

conoce a mamá,

Que vende botones y mucho más.

-*¡Hola má!*

Nació Nicolodo,

Le gusta arreglar

Los escarabajos

que quieren viajar.

Hasta la cocina quiere llegar.

**Aquí en mi jardín podrás encontrar**

**(estribillo)**

- *Dale abuelo, tenemos que ir saliendo porque quiero llegar a la cocina*

(Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=JJgw073MW7U>)

\* También se puede seguir la saga de los odos leyendo otro cuento de Graciela Montes: Sanchodo Curador, que se adjunta a esta secuencia y cuyo texto está disponible en la Revista Imaginaria (disponible en <http://www.imaginaria.com.ar/04/1/xmontes3.htm> consultada el 4/4/19)

## **Bibliografía**

### **Libros de literatura del itinerario**

Montes, G., & Díaz, J. (2017). *Así nació Nicolodo*. Buenos Aires: Eudeba.

Montes, G., & Díaz, J. (2017). *Nicolodo viaja al país de la cocina*. Buenos Aires: Eudeba.

Montes, G., & Díaz, J. (2017). *Teodo*. Buenos Aires: Eudeba.

### **Bibliografía citada**

Bajour, C. (2016). *La orfebrería del silencio. La construcción de lo no dicho en los libros-álbum*. Córdoba: Comunicarte.

Borzone, A. M.; Silva, M. L.; Rosemberg, C. R. y Stein, A. *Módulo 2: Los precursores de la alfabetización. Capítulo 1*. CONICET, Fundación Arcor.

Cañón, M., Pérez, F., Stapich, E.: (2009) Cuando el bosque queda en el fondo del jardín: Graciela Montes y la reescritura de lo maravilloso. I Jornadas de Poéticas de la Literatura Argentina para Niños. Disponible en [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.7738/ev.7738.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.7738/ev.7738.pdf) (fecha de consulta 6/04/19)